

# Cinco documentos ingleses, relativos a la Compañía de Canarias, que se encuentran en el Public Record Office (Londres)\*

ESTUDIO Y NOTAS  
por VÍCTOR MORALES LEZCANO

## INTRODUCCIÓN

Durante los meses de agosto y septiembre de 1965, y aprovechando una bolsa de viaje concedida por el Excelentísimo Cabildo Insular de Tenerife, pude comprobar qué preciosas y definitivas fuentes históricas hay en el Public Record Office con las que contribuir al establecimiento de una estructura y periodización de la historia económica del Archipiélago.

Particularmente fue el tráfico de vinos durante el siglo XVII lo que más atrajo mi dedicación. El número de testimonios, referencias y citas sobre la intensidad de ese tráfico entre Inglaterra y Canarias difícilmente puede calcularse, y eso limitándose a los *State Papers*, *Privy Council Records* y al *Calendar of Treasury Books*.

De tan abundante panorama he seleccionado una serie de documentos que ahora salen a la luz con la intención de ilustrar, desde otro ángulo, nuestro localísimo curso histórico. Queda de

\* El autor expresa su reconocimiento a la Facultad de Letras de la Universidad de La Laguna y al Excelentísimo Cabildo Insular de Tenerife. Igualmente al Public Record Office por todas las facilidades concedidas.

este modo comprobada la posibilidad y necesidad que tiene la Historia de ser estudiada desde varios puntos de vista. Y, *sensu stricto*, aquellos que legitiman siempre las fuentes.

En este caso me he limitado a componer una apretada relación de hechos y circunstancias que contribuyen a la ambientación del mundo comercial y de sus intereses en lucha, lo que tan evidente es en el conjunto de documentos seleccionados.

La transcripción y síntesis de los mismos, así como las notas que les acompañan, se han establecido obedeciendo al criterio de la fidelidad y acribia que las fuentes históricas exigen como postulado.

Incluye esta publicación una tabla cronológica, una bibliografía restringida a la Compañía de Canarias y al tráfico de vinos y un ejemplar manuscrito de la Cancillería Inglesa bajo los Estuardos.

La fundación de la *Canary Company* en la primavera de 1665 obedecía a poderosas razones de procedencia comercial. El vino de Canarias, particularmente el malvasía de Tenerife, tenía bien ganada fama y mejor mercado en el norte de Europa y, sobre todo, en Inglaterra.<sup>1</sup> Precisamente este favor es lo que originaba la serie de operaciones fraudulentas (burla de aduanas, encarecimiento del vino, etc.) que tanto tipifican el celo mercantilista de las naciones occidentales durante el siglo XVII, celo mercantilista o «irracional limitación del tráfico», como escribe Max Weber,<sup>2</sup> exclusiva motivación de toda la actividad contrabandística de la época.

<sup>1</sup> La popularidad que gozaba el malvasía de Canarias en Inglaterra está reafirmada por muchos testimonios literarios. Abundantes referencias y amenas relaciones pueden encontrarse en *History of the Wine Trade in England*, por A. L. Simon, London, 1906, 3 vols. El acta parlamentaria a que hace referencia (*Act for the better ordering the selling of wines by retaile, and for preventing abuses in the mingling, corruping and vitiating of wines, and for setting and limiting the prices of same*, cfr. vol. III, pág. 87) y que supone data de 1661 refleja ya las preocupaciones que ocasionaba al fisco británico el contrabando de vinos canarios.

<sup>2</sup> Cfr. *Historia Económica General*, México, F. C. E., ed. 1956 de *Wirtschaftsgeschichte*; vid. pág. 237.

Con la intención de acabar con el tráfico ilícito del vino canario concede Carlos II Estuardo la Patente Real<sup>3</sup> para la fundación de una Compañía de Mercaderes londinenses que detentarán el monopolio del comercio de vinos con las Islas Canarias. Estos *freemen of London*, en número de 71, integran su unidad de miras y sus respectivos capitales (cada uno aporta un fondo de 250 £),<sup>4</sup> respaldados por la autoridad de la monarquía británica, ya desde el *Act against Smuggling* promulgada por Isabel I Tudor, muy atenta al control de las exportaciones-importaciones del país y decidida a aniquilar el contrabando como sistema.<sup>5</sup>

Durante los dos años de vida de la Compañía de Canarias<sup>6</sup> la situación no favoreció su estabilidad ni regular funcionamiento. Inglaterra vivía aún las consecuencias de la lucha civil, y ahora se enfrentaba a una vecina república, Holanda, que interfería todas las aspiraciones británicas en ultramar.<sup>7</sup> Determinados sectores de la población mercantilista de Londres acometieron, *mutatis mutandis*, contra la existencia y privilegio real de que gozaba la Compañía (monopolio del comercio con el vino y malvasía de Canarias, naturalmente), solicitando en más de una ocasión su disolución

<sup>3</sup> El original de la Patente Real está en el P. R. O. (*Patent Rolls, 17, Car. II*) y su *common seal* representa el león inglés entre dos racimos de uvas; en el fondo aparece el Teide.

<sup>4</sup> Cfr. el completísimo trabajo de C. A. J. Skeel, *The Canary Company*, «English Historical Review», XXXI, 1916, págs. 529-544.

<sup>5</sup> Cfr. *The Tudor Constitution. Documents and Commentary* por G. R. Elton. Cambridge, U. P., 1960. Vid. pág. 51: *Act against Smuggling* (I, Eliz. I, C. II).

<sup>6</sup> La serie de dificultades exteriores y los imprevistos obstáculos nacionales fueron la causa de la ruina de la Compañía. En su diario (31/12/1666) Pepys escribe: *Thus end this year of public wonder and mischief to this nation, Public matter in a most sad conditions; seamen discouraged for want of pay, and are become not to be governed nor, as matters are now, can any fleet go out next year. Our enemies, French and Dutch, great, and grow more our poverty. The Parliament backward in raising, because jealousy of the spending of the money; the City less and less likely to be built again, every body settling elsewhere, and nobody encouraged to trade.* Cfr. Ed. de Chandos Classics, London, s. a., página 351.

<sup>7</sup> Cfr. sobre el particular *Anglo-Dutch Rivalry during the first half of the seventeenth century* (Oxford, 1911) de G. Edmundson.

efectiva o atentando a sus garantías con una pirática intervención inportadora que obstruía los planes previstos.<sup>8</sup>

Incluso en el Archipiélago las circunstancias fueron adversas. Ni el Cabildo, ni los cosecheros, ni los factores judíos e irlandeses aquí establecidos acogieron graciosamente a los miembros de la Compañía, destacados en Tenerife para gestionar los intereses y beneficios a los que la Patente Real les daba derecho.<sup>9</sup>

En medio de un conjunto de datos como el proporcionado, no nos extraña ver sucumbir a la Compañía de Canarias, a raíz del gran fuego de Londres y del bloqueo del Támesis por las naves holandesas. La oposición interior de los que C. A. J. Skeel llama, acertadamente, *woul-be monopolists*<sup>10</sup> o aspirantes a monopolizadores, y el tumultuoso estado de cosas que viven las Canarias (expulsión del cónsul y mercaderes británicos, antinomia entre Cabildos y Capitanes Generales, impopularidad de la técnica comercial del monopolio, derrame del vino en Garachico) terminan por proporcionar el golpe de muerte definitivo a la efímera Com-

<sup>8</sup> Hay muchos testimonios para refrendar el clima de apasionada defensa y especulación de argumentos que tanto los miembros de la Compañía como sus destructores solían esgrimir en sus solicitudes al *Privy Council* o al *Council of State*. Cfr. *Calendar of Treasury Books preserved in the Public Record Office*, 1660-1667, London, 1904, XLV + 868 págs.; vid. pág. 733: *Ordered: that the Customs Farmers and officers do conform strictly to the above said order made herein renewing and reviving the execution of the late Proclamation against the importation of Canary wines, and orderin the seizure of such wines found in the Thames or in any port of the Kingdom: and further that any such officers so complained of as before above hold themselves ready to attend the Lord Treasurer for examination herein.*

<sup>9</sup> Aparte las dos clásicas relaciones de Viera y Clavijo y Agustín Millares, es curiosa la visión del problema en el *Compendio anónimo de Historia de Canarias* publicado por Miguel de Santiago («El Museo Canario», 1936, enero-abril, páginas 60-108) sobre el original manuscrito de la Biblioteca Nacional, cuya signatura es 3.182. Este *Compendio* explota el carácter egoísta de la Compañía y de sus miembros, concluyendo que «los Ysleños vienen a quedar, ya que no esclavos de los Yngleses en lo personal, a lo menos en sus asiendas», lo que no deja de ser un atisbo exacto y que traduce la dependencia continua de la economía insular de los mercados extranjeros o nacionales por virtud de los monocultivos.

<sup>10</sup> Cfr. *Ob. cit.*, pág. 543.

pañía, tan cumplidamente inscrita en la típica línea de las fundadas por la monarquía de Inglaterra a lo largo del siglo XVII.<sup>11</sup>

Los documentos que continúan recogen instantáneas del anterior y esquemático hilo de acontecimientos. Ellos reproducen nítidamente algunos de los obstáculos determinantes de la ruina y desaparición de una Compañía de comercio que incorporaba a Canarias al radio de acción del joven imperialismo mercantilista de Gran Bretaña.

## BIBLIOGRAFÍA RELATIVA A LA COMPAÑÍA DE CANARIAS

Aunque no han faltado las alusiones y citas más o menos literarias a la calidad y prestigio de los vinos canarios durante el siglo XVII, e incluso a la Compañía de Canarias y al intento de institucionalización de unas conexiones mercantiles entre las Islas e Inglaterra, la labor de enfocar desde un ángulo metódico la cuestión se ha abordado esporádicamente. Con un criterio de citación puramente cronológico se nos ocurre enumerar los intentos siguientes:

1) C. A. J. SKEEL, *The Canary Company*, «English Historical Review», XXXI, 1916, quizá el más logrado ensayo hasta el momento sobre la constitución, funciones y ambiente histórico en que vive la Compañía de Canarias.

2) D. V. DARIAS Y PADRÓN, *La villa y puerto de Garachico*, «Revista de Historia», La Laguna, t. VI, 1932. Esta colaboración está basada principalmente en la referencia de Viera y Clavijo y aporta muy poco a la cuestión aquí tratada.

<sup>11</sup> La Compañía de Canarias constituye un punto intermedio entre las de estilo Tudor y las nuevas *Joint Stock* o compañías por acciones que irán a hacer la fortuna del imperialismo comercial británico. Para cotejar, vid. *Papers relating to the African and East Indian Companies...* en el Museo Británico (M. B. Harley, M. S. 7310).

3) A. DE LORENZO-CÁCERES, *Malvasía y Falstaff. Los vinos de Canarias*, La Laguna, I. E. C., 1941. Se trata de un ensayo literario que muy escasa relación guarda con la Compañía de Canarias.

4) A. BÉTHENCOURT MASSIEU, *Canarias e Inglaterra: el comercio de vinos (1650-1800)*, «Anuario de Estudios Atlánticos», N° 2, 1956, colaboración que es preciso saludar como la más seria de las realizadas en España. Laméntase la ausencia de material y documentación británica, no siempre bien suplida por los fondos del Archivo de Simancas.

5) V. MORALES LEZCANO, *La Compañía de Canarias: un capítulo sobre la historia económica del Archipiélago*, «Anales de la Universidad de Sevilla», 1965 (en prensa).

## TABLA CRONOLÓGICA

*Invierno de 1664-65.* Varios mercaderes ingleses, *freemen of London*, presionan sobre el monarca Carlos II con el fin de obtener el monopolio de vinos importados de Canarias.

*Marzo de 1665.* Se concede Patente Real a los mercaderes que comercian con las Islas Canarias, aunque la proclamación no se realiza hasta el verano siguiente (Cfr. C. S. P., *Domestic*, Charles II, N° 122).

Simultáneamente se desencadena la guerra anglo-holandesa.

*Otoño de 1665.* Expulsión del cónsul británico en Tenerife y de algunos factores aquí establecidos, a consecuencia del descontento que origina el monopolio de vinos por parte de la Compañía de Canarias (Cfr. Doc. N° 4, P. R. O.—P. C. 2/58, *At the Court of Whitehall the 7th of November 1666 . . .*).

Los holandeses bloquean el Támesis en noviembre de ese mismo año.

*Primavera de 1666.* Abundancia de testimonios sobre las interferencias y mercado ilícito de vinos, *interlopers* (Cfr. *Council Register*, Jan. 1665-April 1666. P. R. O.).

*Julio de 1666.* Derrame del vino en Garachico, síntoma del malestar existente en Tenerife y que enfrentaba a propietarios-cosecheros contra factores británicos y algunos miembros del gobierno insular.

Dos meses después, incendio de Londres. Prolongación de la guerra anglo-holandesa.

*Invierno de 1666-67.* Varios mercaderes protestan ante S. M. a causa de la supuesta ilegalidad de la Compañía de Canarias (Cfr. Doc. N° 2 P. R. O.—P. C. 2/59).

El Conde de Puertollano, Capitán General de Tenerife, intenta limar asperezas obedeciendo las orientaciones del Gobierno español, que en Londres maniobra a través del Conde de Molina, embajador, para conducir a buen fin el conflicto.

Los holandeses destrozan la flota inglesa en aguas del Támesis, mientras que la tirantez entre Carlos II y el Parlamento se acentúa.

*Mayo de 1667.* Don Lorenzo Santos de San Pedro llega a Canarias para desempeñar los empleos de Capitán General y presidente de la Audiencia y acabar con «la querella de los vinos».

Al mes siguiente Sir Arthur Imgran, gobernador de la Compañía, se remite a la Junta de Estado y *Privy Council* para exponer el mal estado de los asuntos concernientes a la Compañía.

*Septiembre de 1667.* Holanda aspira a la paz con Inglaterra ante la invasión de Luis XIV. Incluso España adopta un tono conciliador. La derogación de la Patente Real concedida por Carlos II a los mercaderes ingleses se lleva a cabo en los primeros días del mes, coincidiendo con la destitución de Clarendon, hombre de confianza del Monarca, a quien se le acusa de malversación, precisamente en el tráfico de vinos canarios.

El 3 de Octubre, Molina informaba desde Londres a la Reina de España Mariana de Austria que el tráfico entre Inglaterra y las Islas Canarias volvía a su normal estado (Cfr. *Molina a la Reina*, Est., leg. 2541; 3/X/1667. A. G. S.).

## DOCUMENTO N° 1

El Lord del Tesoro y el Canciller del Reino atienden la protesta formulada por el Gobernador y la Compañía de Mercaderes que comercian con Canarias.

La protesta está dirigida contra los funcionarios de las aduanas reales (*Officers of his Maiesties Customers*) que toleran y fomentan la importación ilícita de vinos canarios, contraviniendo la Carta Real concedida por Carlos II a la Compañía de Canarias para usufructuar en exclusiva los derechos de importación y venta. Se hace también alusión a la *Navigation Act* de 1662, destinada como la anterior de 1651 a reservar para las naves británicas el tráfico con las colonias, en claro detrimento del tonelaje holandés.

La Junta decide que se cumpla la voluntad de S. M. autorizando la incautación de los vinos canarios que se encontrasen en cualquier puerto, bahía o ensenada del Reino con intención de importarlos fraudulentamente (Cfr. pág. 81, líneas 16-24).—Referencia: P. R. O.—P. C. 2/59.

Whereas the Governor and Company of Merchants trading to the Canary Islands did by their Petition this day read at the Board, humbly represent, That the great and Publique ends for which his Maiestie was graciously pleased to incorporate the Petitioners by his Royall Charter might be very speedily atteyned if it were not so much obstructed by the Officers of his Maiesties Customers, who contrary to the Act of Navigation and his Maiesties Royall Proclamation do permit the dayly Importation of Canary Wines and not only prevent his Meiesties Subjects from seizing and confiscating them according to Law by pretending a former Seizure, and then contrive the Landing of those Wines in private Creekes, and at unlawfull Houres, But also contrary to an expresse Order of this Board appointing the Cooper of the Canary Company to tast all Wines before they be entred at the Custome House, Do when they suspect or know any Wines to be Canarys, suffer them to passe without permitting the said Cooper to do his Office, and revile and abuse him when he doth endeavour it, And therefore they humbly proposed to this Board, as the only Remedy to prevent these Abuses, That All the Officers of his Maiesties Customers or other Persons who shalbe found faulty herein may be strictly and exemplary punished, Which his Maiestie taking into Consideration and much resenting the Contempts of his Comands by the said Officers of the Customes did this day



Order, That the said Governor and Company or some of them do forthwith attend the Reverend Honourable the Lord High Treasurer of England, and the Lord Ashley Chancellor and Undertreasurer of the Exchequer with the particulars of their Complaints, Whereupon their Lords are desired speedely to send for and examine strictly such of the said Officers of his Maiesties Customes and their Deputies, and other Persons against whom the said Canary Company shall bring any Information; And if it shall appeare unto their Lords that any of them have been wanting in their obedience and duty to his Maiestie Commands signified either by his Royall Proclamation, or any Orders of this Board, that they severely punish all such Person or Persons as they find guilty of what shalbe alleaged against them, Or report what they find to this Board with all convenient speed, together with their Advise, what Remedies they conceive most proper for preventing the like Abuses for the future. And it was further Ordered by his Maiestie, That their Lords do forthwith lay strict Comands on the Officer and ffarmers of his Maiesties Customes, that they renew and revive the Execution of his Maiesties late Proclamation against the Importation of Canary Wines into this Kingdome, by causing all the Wines of the Growth of the Canary Islands either now in this River of Thames, or any Port, Harbour, or Creeke of this Kingdome to be seized and secured, or that shall come into any the Places aforesaid, untill his Maiesties Pleasure shalbe signified to the contrary.

## DOCUMENTO N° 2

Un grupo de mercaderes londinenses que comercian con las Islas Canarias se lamenta del monopolio que la Compañía de Canarias ostenta desde hace tiempo, impidiéndoles transportar el vino adquirido antes que se constituyese por Patente Real la susodicha Compañía (Cfr. pág. 82, líneas 7-9).

Después de oídas las dos partes, S. M. estima que la Compañía no ha obrado antilegalmente y, lo que es más, que ha contribuido a la «regulación del Comercio» y ha conseguido neutralizar los precios del vino, encontrando, de paso, un nuevo mercado para la industria británica (*the manufacturers of this Kingdome*).

Para complacer a los solicitantes, S. M. les pide una declaración jurada de la cantidad y calidad de las mercancías depositadas en Canarias y que fueron adquiridas antes del 17 de marzo de 1664, e invita a los solicitantes a que hagan transportar sus mercancías en los barcos de servicio regular que están a disposición de la Compañía de Canarias (Cfr. pág. 83, líneas 16-18), para evitar cualquier riesgo o la carestía de los fletes. Bajo tales condiciones S. M. dispone que se transporten las mercancías, cuyos precios han de fijarse previamente (*to set the Rates and Prizes*).

Finalmente se estatuyen las condiciones que regirán la entrega del vino almacenado a la Compañía de Canarias, comisionada para adquirir billetes de cambio (*Bills of Exchange*) por el valor que se estime poseen las mercancías. Al mismo tiempo, se recomienda a los solicitantes que indemnicen a la Compañía de Canarias, en el caso de que ellos tengan que exportar otras mercancías que las acordadas o si se producen gastos y cargas (Cfr. pág. 84, líneas 13-14), para evitar todo perjuicio a la Compañía.

Sólo si las estipuladas condiciones no se cumplen, podrán los solicitantes demandar ante la autoridad al Gobernador y a la Compañía de Canarias.—Referencia: P. R. O.—P. C. 2/59.

Whereas upon the Petition of William Clapham, Charles Ranvorth, George Smith, Simon Thomas and others of London Merchants late Traders to the Canary Islands Complayning, That the Governor of the Company of Merchants trading to those Islands do contrary to the intention of his Maiesties Lores Patents for incorporating them refuse to suffer the Petitioners to bring home the stocks that they had upon said Islands in Wines bought before the Companies Charter issued and is now there in a perishing Condition, or to take the same into Trade with the Company there to the Petitioners ruine. It was 14th instant Ordered by this Board, That a Copy of the said Petition should be delivered unto the Governor of the Company, who were required to make Answer thereunto this day which accordingly they did, and the same being read at the Board, upon full hearing the debate of the matter on both sides as well by themselves as by their Councill learned. It appeared unto is Maiesty That the Complaints against the said Governor and Company were without just Cause, they having no way transgress the Limits of their Charter, Wich Charter was acknowledged by the Petitioners to be a necessary Charter for the Regulation of the said Trade, and very beneficiall to all his

Maiesties Subjects by abating the price of those Wines and giving a better vent to the Manufacturers of this Kingdome. And the Petitioners offered to submit to the said Charter only prayed some longer time for bringing home their Estates. His Maiesty being present in Councill did therefore order that the Petitioners do forthwith make direct and positive Oath before one of the Lords appointed by Act of Parliament to set the Rates and Prices of Wines, what quantity of Canary Wines they or any of them now have at the Canary Islands fit to be laden for London, being their owne proper Estate or Estates, and wich were bona fide bought or contracted for by their or any of their Correspondents of ffactors for their or any of their Accounts before the 17th of March 1664 English Style, and then or since paid for with their owne Monies or Effects wich they had in those Islands before the said 17th of March 1664; And that upon such Oath made, the Governor and Company so soone as any ships may be received to Trade in the Companies name, and as the Companies ships shall cause such a quantity of Tonnage in English Ships to be sent to the Canarys as the Petitioners shall desire and which may be sufficient for bringing home the said Wines, And if the Petitioners desire that ships may be forthwith sent away without staying for any further advice from the said Canary Islands, and shal be willing to beare the dear ffreight and other Charges in case the Ships to sent shall not be received into the said Islands. Them the said Governor and Company shall within Three Moneths after request made cause such quantity of Tonnage in English Ships to be sent away as the Petitioners shall desire, They the said Petitioners firts giving good and sufficient Security to be approved of by the Lords authorized by Act of Parliament to set the Rates and Prizes for the Performance of these Articles following.

1) That the Wines so to be bought home shal be sold and delivered by the Petitioners or their ffactors to the ffactors of the Governor and Company there residing at the Price current that such Wines may be bought for upon place, And that the Petitioners or their ffactors shall cause the said Wines to be laden on board the said ships in the Companies name and for their use, And shall then accept from the ffactors of the said Company Bills of Exchange

to be drawn upon the Governor and the Company for the value of the price current as aforesaid after the Rate of Sixpence for a Ryall payable in London at two Three Moneths after Sight.

II) That is case the Ship or Ships so to be freighted and sent by the Governor and Company shall not be admitted to trade in the said Islands as the Companies ships. Or being so admitted shall not be laden with the Petitioners owne proper Wines in the said Islands so bought and paid for and to be sold to the Company as aforesaid, or being so laden in part and shall have any dead ffreight or Tunnage left wich shall not be supplied by the Petitioners proper Estates there before the said 17th of March 1664, That then and in such case they the said Petitioners shall and will pay unto the said Company all the dead ffreight and other Charges of the said Ship or Ships so to be sent and thereof save and keepe harmesse and indempnity the said Governor and Company from time to time.

And for prevention of all differences wich can or may arise touching the price current, at which the Governor and Company are to take off the Petitioners Wines in the said Islands, It is further Ordered, That if upon the Returne of the Ship or Ships so to be sent, the Petitioners shall find cause to complaine, That the Bills of Exchange to them delivered and drawne upon the Company are not according to the value of the Price there current when the said Wines were delivered, That then and in such case, the said Governor and Company shall pay unto the said Petitioners such further and other Price over and above the sumes conteyned in the said Bills of the Exchange as the Lords appointed by Act of Parliament to set the Rates and Prices of Wines, shall thinke fit to award.

### DOCUMENTO N° 3

Los Secretarios de Estado de S. M. Lord Arlington y Sir William Morice Knight actúan como examinadores de la protesta elevada a la Junta de Gobierno por el Gobernador y la Compañía de Mercaderes de Londres que comercian con las Islas Canarias,

La razón de la misma radica en la presencia en Londres de Don Francisco Thomas, isleño de Tenerife (*Islander of Teneriffe*) y miembro del Cabildo de aquella isla, y a lo que parece comprometido en la persecución de los factores británicos en Canarias e implicado en la expulsión del Cónsul y mercaderes ingleses de Tenerife (Cfr. líneas 6-9). Al mismo tiempo se denuncia la connivencia con Diego Rodríguez Arias, judío español establecido en Londres y al que se acusa de cerebro de la acción antibritánica de los isleños.

Don Francisco Thomas pretende importar 150 pipas de vino, cantidad que tiene depositada en un barco desde hace dos meses (Cfr. líneas 19-22).—Referencia: P. R. O.—P. C. 2/58.

Upon reading this day at the Board the humble Petition of the Governor and of Merchants of London trading to the Canary Islands Complayning, That there is in London, one Don Francisco Thomas an Islander of Theneriffe and one of their Cavildo or Government: a Person who hath not been only one of the most Signall Actors there in the first mutinous Attempt to kill the Companys and ffactors, and soone after to banish them and his Maiesty Consull from thence, and since that in the banishment of the rest of the English, and Prohibition of all Commerce with any of his Maiesty Subjects till the Company should be dissolved, but hath most maliciously acted and spoken Words of very high Dishonour and Indignity against his Maiesties sacred Person And yet by the instigation and Advice of one Diego Rodriguez Arias a reputed Jew in London, who hath all along held Correspondency with the said Islanders inciting and instructing them to all the insolent and unwarrantable Actions they have practised against his Maiestie and his good Subjects, That the said Don Francisco hath had the Confidence to come as a Comissioner from the said Island to contrive here the Overthrow of the Company, for which purpose he bought with him about 150 Pipes of Wine in a Ship, that hath been abot Two Moneths at Falmouth, And such are the Encouragements which he receives from the said Diego Rodriguez Arias, and others here, that the said Ship with her Lading of Canary Wines are now ordered to come for London, in high Contempt of his Maiesties late Proclamation, and the most signall Disreputation of the said Company. An therefore praying that some speedy Course may be taken for and prevention thereof,

It was thought fit, and accordingly Ordered by his Maiestie in Council, That the Reverent Honourable the Lord Arlington, and Sir William Morice Knight, his Maiesties Principall Secretaries of State Do cause the said Don Francisco Thomas and Diego Rodrigues Arias forthwith to appeare before them, and upon a strict Examination of them touching the Complaints aboue mentioned, they are desired to report with all convenient speed to this Board, how they find the same, and what they conceive most fit to be done thereupon.

#### DOCUMENTO N° 4

Reunida la Junta de Gobierno del Reino bajo la presidencia de S. M. Carlos II, se atiende la solicitud cursada por el Gobernador y la Compañía de Mercaderes que comercian con las Islas Canarias.

Según éstos, los habitantes de las Islas continúan su política de enemiga con las autoridades y comerciantes británicos, intentando disolver la Compañía mediante la prohibición que pesa sobre todos los barcos ingleses de realizar operaciones de carga y descarga en el Archipiélago (Cfr. pág. 87, líneas 13-15) e incluso forzando a los factores ingleses a abandonar las Islas (*turned off the Islands*) y con ellas sus bienes (*Estates*). Los habitantes de Canarias están convencidos que los súbditos de S. M. no pueden abstenerse del vino que ellos exportan a Inglaterra, y que por lo tanto ellos pueden imponer las condiciones del tráfico (Cfr. pág. 87, líneas 25-29).

Dos cómplices, James Thomas y John Smith Jr., son expresamente denunciados por su acción.—Referencia: P. R. O.—P. C. 2/58.

At the Court at Whitehall the 7th of November 1666 Present the King most Excellent Maiestie, His Royall Highnes the Duke of York, Lord Archbishop of Canterbury, Lord Chancellor, Lord Treasurer, Lord Privy Seale, Duke of Albermale, Marques of Dorchester, Earle of Ossory, Lord Chamberlain, Earle of Bathe, Earle of Carlisle, Earle of Craven, Earle of Lauderdale, Viscount Fitzharding, Lord Bishop of London, Lord Arlington, Lord Berkeley, Lord Ashley, Mr. Secretary Morice, Mr. Chancellor of the Dutchy, Sir William Coventry.

Upon reading this day at the Board the humble Petition of the Governor and Company of Merchants trading to the Canary Islands on behalf of themselves their ffactors, and others his Maiesties Subjects lately inhabiting in the said Islands, Setting forth, That the Inhabitants of those Islands finding themselves reduced to a Necessity of Trading, upon more equall termes then heretofore and that the Establishing of a Canary Company would at last produce that Regulation, wich was at first designed and intended, by his Maiestie, and not contenting themselves with the Banishment of his Maiesties Consull and the Companys ffactors from the Island of Theneriffe last yeare, Have lately resolved to make one Attempt more for dissolving the said Company by declaring openly, That no English Ship whatsoever shalbe permitted to load or unload, or any English Merchants to live amongst them untill the Charter by wich the Petitioners are incorporated be recalled, And the Generall and Governor in those Islands on pretence of avoyding a greater Mischeif, which might otherwise arise from the Mutiny of the Inhabitants haue caused Proclamation to that effect to be published In execution whereof all the English Merchants aswell those employed by the Company as others are quite turned off the Islands, and forced to leave their Estates behind them to their utter ruine and impoverishing (Except James Thomas and John Smith Junior who haue all along abetted the Inhabitants in their Proceedings) Al wich is done by the said Islanders out of an opinion, That his Maiesties Subjects cannot forbear the drinking of Canary Wines, but will grow impatient for the want of them, and so be forced to returne to that Trade upon such termes as the Islanders will require, And therefore the Petitioners most humbly praying, That his Maiestie wilbe pleased to provide such Releife for his distressed Subjects as in his great Wisedome shalbe thought fit, His Maiestie taking the same into his serious Consideration, and much resenting the Injuries offered to his Subjects.

## DOCUMENTO N° 5

Después del Gran Fuego (septiembre de 1666) y de la Guerra con Holanda, Carlos II autoriza la venta al por menor de los vinos canarios (Cfr. líneas 7-8), dando lugar al alza de los precios y originando que los cosecheros de Canarias impidan la exportación, celosos de los beneficios extraordinarios que sus vinos están proporcionando a los comerciantes ingleses, irlandeses y judíos.

En vista de ello, la Compañía de Canarias suplica a S. M. que se revoque la Orden del 29 de enero (Cfr. pág. 89, línea 3) y que se observen los precios válidos anteriormente (24 chelines la pipa y 9 peniques la pinta), para lo cual habría incluso que recurrir a la imposición de severas sanciones, aunque legales (*severest Penalties of the Law*).

Estudiada la propuesta, S. M. ordena al Procurador General de la Junta que proclame rectificación de sus decisiones con fecha 29 de enero, y que haga saber que los vinos españoles no caen bajo ninguna enmienda, dictadas por las particulares circunstancias que atraviesa el país y que sólo afectarán a los vinos franceses y renanos (Cfr. pág. 89, líneas 12-14).

Se insiste en el carácter de inminencia que tiene la revocación en orden a su inmediata promulgación.—Referencia: P. R. O.—P. C. 2/58.

Whereas by an Order of this Board of the 29th of January last, His Maiestie was graciously pleased in consideration of the great Losses the Vintners in the City of London susteyned by the late dreadfull ffire, and of the Present Warr to dispence with the Penalties and fforfeitures mentioned in the Statute made in the 12th yeare of his Maiestie Reigne for Prizing Wines, for this yeare now current, and to permit and indulge the selling of their Wines by Retaile so, as reasonably they can afford them, And whereas it was this day represented to the Board by the Gubernor and Company of Merchants trading to the Canary Islands, that the Islanders there finding their Wines to have some Vent in England, and above all hearing at what excessive Rates they are sold here by reason of the said Indulgence, and that His Maiesties Proclamations are without effect, Do conclude this Nation cannot live without them, whereby their Spirits are still kept up, and the Confederate Jews and English here greatly encouraged in their opposition, because by the low Rates those Wines now sell at in the Canarys, they are enabled to bear all the Hazards of their unlawfull Traffique, and get more by Ten Pipes of Wine, then the



Company will ever expect to gaine by 100, And therefore they humbly proposed to his Maiestie That the said Order of the 29th of January last may be recalled, And that Prices set by his Maiesties late Proclamation bearing date the 19th day of January last for this yeare viz. 24<sup>sh</sup> per Pipe, and 9<sup>d</sup> a Pint by Retay may be strictly observed upon the severest Penalties of the Law without wich it is impossible to prevent the Companies being circumvented by the stealing in of those Wines, the excesive Profit that their Opposers find thereby being so great a Temptation for persist in their Practises as aforesaid, All wich his Maiestie having taken into serious Consideration and Declaring that it was his Intention by the said Order of the 29th January last, only to dispence with the Prices of ffrench and Rhenish Wines set by his said late Proclamation, and not to alter the prices of Spanish Wines thereby established, Was pleased to Order, That Mr. Attorney Generall do forthwith prepare the Draught of a Proclamation declaring his Maiesties Pleasure, that for the Remainder of this yeare current all Spanish Wines whatsoever, be sold in grosso, and by Retaile at such Rates and Prices as are directed in his Maiesties said late Proclamation of the 19th of January last, and not above, notwithstanding the said Order of the 29th of January last, or any matter or thing therein conteyned to the contrary, under the strictest and severest Penalties and fforfeitures that can be inflicted upon such as shall offend against the said Proclamation according to Law An it was further Ordered, that Mr. Attorney Generall do present the same with all speed to this Board to be allowed, to the end of the same may be forthwith printed and published.